

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento
de Educación Física

FaHCE



Efecto del mini waterpolo en la motricidad gruesa en zona rural

Lic. Eduwin Galindo. UPTC. eduwin.galindo@uptc.edu.co

Resumen

Esta ponencia expone cómo un programa de mini waterpolo desarrollado durante 8 semanas influye en el desarrollo de la motricidad gruesa, debido que es un fundamento para desarrollo de este deporte, ya que en él se desempeñan acciones cinéticas precisas y equilibradas, que se presentan de forma rápida y adaptadas a la situación. Este se realizará con estudiantes de 4º y 5º de primaria de una zona rural del departamento de Boyacá, Colombia y será evaluado mediante el test de desarrollo motor TGMD-2.

Palabras clave: motricidad gruesa, mini waterpolo, zona rural.

Desarrollo

En el desarrollo humano y en las diferentes etapas del ciclo vital, se presentan habilidades y capacidades motrices que se van determinando desde que nacemos, y perfeccionándose de acuerdo con la estimulación y los aprendizajes motores que se van obteniendo a través del entorno en el que se encuentre el sujeto, ya sea familiar y/o educativo (Luarte, Poblete y Flores, 2014), es por esto que se destacan las fases del movimiento según la edad, como la especializada, que se desarrolla en niños de 5 a 7 años y destaca el desarrollo de las habilidades

fundamentales que son realizadas de una manera eficiente, coordinada y controlada, mejorando aspectos como la velocidad y precisión en los ejercicios ejecutados, a diferencia de la siguiente fase, en donde se encuentra la etapa de transición que comprende de 7 a 10 años, en la cual se efectúan una combinación de destrezas que permiten un buen desempeño de habilidades especializadas, enfatizadas a la recreación y al deporte, y la de aplicación que cubre a las edades de 10 a 13 años, en donde se llevan a cabo características a nivel cognitivo que les permite realizar de forma voluntaria tomar decisiones rápidamente, lo cual es una característica fundamental para la práctica de un deporte.

En comparación con lo anterior Rioja, Vial, y Lecler (2017), determinan cinco fases del desarrollo motor en niños, como lo es la fase de perfeccionamiento rápido la cual se da de 3 a 7 años de edad, en donde se pueden ver los patrones motores y los logros de las primeras combinaciones de movimientos, pasando a las edades de 4 a 7 años se perfecciona movimientos básicos como andar y correr, los adelantos rápidos, presentes de los 7 a 10 años, muestran un crecimiento avanzado de la coordinación de movimientos, seguidamente, la fase de gran capacidad para el aprendizaje motor, en donde mejora la adquisición en la capacidad de reacción, y por último en la fase de cambio de estructuras de las capacidades y habilidades motoras,(11 a 14 años), de aquí surge el cambio en la morfología, que incluye aspectos como el crecimiento en altura, extremidades y pubertad, llegando hacia la finalización del desarrollo de las habilidades motoras hasta los 19 años.

Es por esto que se considera que el desarrollo motor es un proceso de constante cambio en donde compromete factores que se dan en el transcurso de la vida, como lo son la maduración neuromuscular, seguido del crecimiento físico y características de comportamiento del niño, así, de la misma manera, el tiempo de crecimiento físico, maduración biológica, desarrollo conductual, y por último se encuentran los efectos de experiencias motoras previas, así como nuevas experiencias motoras. Es por lo anterior, que las fases de habilidades motrices, es un tema que especifican muchos autores, como lo plantea Orduz y Gil (2020) los cuales realizaron una revisión bibliográfica, donde determinaron las diferentes características según el crecimiento biológico de los infantes, como se observa en la siguiente grafica.



Figura 1. Fases de las habilidades motoras básicas. Fuente: Orduz, P. y Gil, P. (2020).

Por ende, la motricidad gruesa, se denominada como aquella capacidad de relacionar diferentes habilidades como el equilibrio, coordinación y la lateralidad, durante la realización de movimientos generales ejecutados por el cuerpo humano, como la sincronización y armonía que se presenta al desempeñar en cada acción efectuada.

Desde otro punto de vista, la motricidad gruesa de escolares en áreas rurales en Colombia, no han sido tan estudiada, debido al tipo de discriminación que se ha evidenciado, que a su vez, desde principios del presente siglo (XXI), las comunidades rurales colombianas se han visto sometidas a un proceso continuo de transformación socio-cultural como consecuencia del capitalismo, lo que ha ocasionado que la educación afirme la suplantación de la escuela rural por una escuela moderna/urbana inmersa en la geografía rural (Rivera, 2015). Por ello, se planea que la implementación de las actividades que se realicen en este tipo de localidades, debe ser adaptadas y contextualizadas, para una mayor comprensión de los temas a impartir. De esta manera evitar un aislamiento, debido que se ha demostrado que los estudiantes de zonas rurales que disponen de un profesional en el área de actividad física capacitado, cuentan con un mejor desarrollo motor grueso que las que no disponen de uno, es por ello que se determina que aquellas instituciones donde se cuenta con un docente en el área de la educación física presentan mejores resultados a nivel psicomotor (Poblete, Toro, Cruzat y Guerra 2016), por lo que consideran que es un factor de vital importancia para el buen desarrollo motor de los sujetos en su etapa escolar.

De esta misma manera (Arias, 2017) la educación rural se ha visto afectada teniendo una forma de aislamiento, debido al consumo de tecnología, como técnica de ingreso a la sociedad, de una

manera en la cual los procesos de aprendizaje son lejanos a la vida cotidiana de esta población, así como las prácticas sociales de los habitantes de áreas urbanizadas, quienes asumen tecnologías que no suelen ser familiares con la ruralidad y transmiten un ideario de cercanía al mundo modernizado. En donde según lo anterior puede variar dependiendo el tipo de adaptación a las diversas tecnologías que pueden llegar al área rural, y que, en este caso en específico, las diversas actividades, adaptándolas pedagógicamente al contexto y a el tipo de población, permitirán la integración con el medio acuático, que no suele ser tan practicado en sus actividades cotidianas.

De esta manera, Espoz, Farías, Sanabria y Valdivia (2020) exponen la importancia de proponer nuevos métodos de enseñanza como lo es en este caso en específico en el mini-waterpolo, basándolo en elementos del entrenamiento integrador con foco principal en la capacidad de toma de decisiones y la adquisición de herramientas técnico-tácticas como conducta motriz para el mini-waterpolo en etapas de formación.

Como se nombró anteriormente, el waterpolo, se considera un deporte integro, por las diferentes características que lo conforman, esto lo complementa Navarro (2010), que justifica que el juego forma parte de la propia naturaleza del ser humano y la pedagogía moderna lo considera como una herramienta fundamental en el aprendizaje, por lo que reúne un alto valor educativo desde diferentes perspectivas, como a nivel cognitivo, en donde se plantean continuamente situaciones que provocan en el joven opte por la elección más favorable entre los diferentes elementos técnicos y los diferentes procedimientos tácticos para dar la mejor solución a una situación de juego determinada, y en cuanto a su valor psicológico y social, hay que recordar que en el waterpolo la cooperación y compañerismo están presentes en todo momento, además del respeto y deportividad con el adversario, así como a nivel motriz, el waterpolo contiene y desarrolla la mayor parte de las habilidades motrices, que permiten el desarrollo integro de la persona.

Por lo tanto, se pretende implementar un plan de actividades recreo-pedagógicas en un medio acuático que fortalezca la motricidad gruesa de los estudiantes de una institución educativa rural, sin dejar de lado las diversas características sociodemográficas que pueden influir en el estudiante, y de esta manera poder llegar a la conclusión de cuáles son los diferentes factores que pueden influir en la mejora de la coordinación motriz en un medio diferente al terrestre.

Es así, como se plantea realizar una investigación con niños y niñas que oscilan en las edades anteriormente nombradas, de los grados cuarto y quinto de primaria, del colegio José Ignacio de Márquez del municipio de Ramiriquí, Boyacá, en una de sus sedes rurales, en donde se evidencia según observación previa, una carencia de actividad física en dos temas en especial, actividades acuáticas y los deportes alternativos, en donde se plantea realizar un plan de actividades acuáticas recreo-pedagógicas durante 8 semanas en los dos grados simultáneamente, con el fin de desarrollar la motricidad gruesa, específicamente en el deporte del mini-waterpolo.

Resultados Esperados

Se busca que el programa de mini-waterpolo a implementar durante 8 semanas, desarrolle positivamente el nivel de motricidad gruesa de los niños de cuarto y quinto grado, los cuales oscilan en edades de 9 a 11 años, pertenecientes a la sede “el encanto” de la institución educativa José Ignacio de Márquez del municipio de Ramiriquí, Boyacá. A partir de la implementación del test de desarrollo motor TGMD-2 al inicio del programa y al final de este, por lo que se espera determinar el alcance del desarrollo de la motricidad gruesa, de igual manera, se tendrá en cuenta el grupo control, el cual consiste en 13 participantes de las mismas edades, pertenecientes a otra institución rural del mismo municipio, adicionalmente, se desarrollará una triangulación de información teniendo en cuenta las entrevistas semi estructuradas y los diarios de campo desarrollados durante cada sesión, buscando evidenciar los factores extrínsecos, que puedan afectar el desarrollo psicomotor de los infantes.

Referencias

- Arias, J. (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. *Educación y ciudad*, 33, 53-62.
- Espoz, S., Farías, C., Sanabrias, D. & Valdivia, P. (2020). Consideraciones desde el modelo integrador para la creación de métodos de enseñanza para el miniwaterpolo. Edi. Dickinson. 205.

- Luarte, C., Poblete, F. y Flores, C. (2014). Nivel de desarrollo motor grueso en preescolares de educación física, concepción, Chile. *Revista Ciencias de la Actividad Física*, 15, 7-16.
- Navarro, R. (2010). Aprendiendo a jugar, jugando al waterpolo: didáctica de los juegos aplicados al waterpolo. *EmásF*, 2, 1- 10.
- Ordúz, P. y Gil, P. (2020). Instrumento más utilizado por la literatura científica en la valoración de la motricidad gruesa en niños de 6 a 11 años. Universidad Santo Tomás. Bucaramanga. Colombia.
- Poblete, F., Toro, P., Cruzat, E. & Guerra, R. (2016). Desarrollo motor grueso en escolares de zona urbana y rural. *Horizonte, ciencias de la actividad física*, 7, 59-66.
- Rioja, A., Vial, F., Ruff, N., y Lecler, V. (2017). Actividades y estrategias utilizadas por las educadoras de parvulus destinadas al desarrollo de habilidades motoras básicas en la etapa pre escolar. Universidad Andrés Bello, Santiago.
- Rivera, A. (2015). Estado del arte sobre la escuela rural: una perspectiva desde los vínculos entre escuela y comunidad. *Itinerario educativo*, 65, 99-120.